

El Corresponsal de París.
Hoja autógrafa diaria.

Servicio de la prensa española

Redacc.ⁿ y Admón:

31 y 19 rue d'Amboise
Paris.

Año V. - Núm.^o 613.

Paris 8 de Enero de 1889.

La situación.

Estamos en plena actividad electoral, y todo indica que, en efecto, la lucha va a ser reñidísima y empuñada. Los Comités trabajan con ardor, constituidos poco menos que en sesión permanente; los periódicos redoblan sus esfuerzos, sosteniendo, cada cual según la fracción a que pertenece, una campaña vigorosa y enérgica en favor del candidato designado por el partido que representan; los electores mismos, por su propia iniciativa, se reúnen formando grupos y asambleas parciales, en las cuales se discuten con calor y con vehemencia las cualidades del candidato adverso, ensalzando las del candidato preferido; en una parte, el general Boulanger es elevado al quinto cielo, designándosele como el non plus ultra de la honradez política, de la consecuencia y del patriotismo; en otra, es Mr. Jacques, el candidato de la concentración republicana, el que es llevado a las nubes y tratado como la única personalidad prestigiosa que puede hacer frente con éxito a los embates de la coalición monárquico-boulangista realizada a última hora de una manera quizá vergonzante, pero no menos positiva.

Todo el mundo comprende, dado el despliegue de fuerzas hecho en estos primeros preliminares de la lucha, que los elementos que van a disputarse el triunfo en la elección del día 27, estarán bastante equilibrados; y por esto mismo, boulangistas y antiboulangistas realizan prodigios de actividad preparando con entusiasmo y con un cuidado minucioso y exquisito las respectivas lustras a fin de asegurarse cada cual, en lo posible, ese triunfo ruidoso en el que sueñan, y del que dependen quizá, en una buena parte, los futuros destinos de la República.

El candidato de la concentracion republicana, M.º Jacques, ha dejado oír ya su voz publicando, como su contrincante el general Boulanger, el correspondiente manifiesto. Vamos a reproducir dicho documento, a fin de que nuestros lectores puedan formarse un criterio exacto, comparando la situacion y el lenguaje de ambos contendientes.

He aquí el texto íntegro de la alocucion a q.º nos referimos:

"Ciudadanos: El momento es decisivo. Todas las reacciones, agrupadas detrás de algunos tránsfugas del partido republicano, se coaligan en un equívoco lleno de amenazas, explotando para llegar a este fin los descontentos traídos por sus propios manejos y por la division de nuestras fuerzas.

"De nuevo es el clericalismo el que lleva al combate a todos los enemigos de la República. M.º Boulanger es su porta-estandarte.

"Yo pertenezco a la fraccion avanzada del partido republicano; pero no es el candidato de un grupo el que ha designado en mí por unanimidad el Congreso del partido.

"Los hombres que se han unido bajo mi nombre representan distintos matices de la opinion republicana; todos, sin embargo, están de acuerdo para reconocer que la República es el acrecimiento progresivo e incesante de la justicia social; todos están de acuerdo para declarar que el restablecimiento del poder personal es la abdicacion de la nacion misma, el Deshonor, la Decadencia de la patria!

"Ellos han hecho de mí el candidato de la República.

"La Europa no observa con medio de su paz armada, y se preguntan qué es lo que va a ser en definitiva de la Francia.

"Es a Paris, es a la capital de la República francesa, es a las poblaciones de este Departamento, a quienes corresponde hoy levantar la voz.

"En esta lucha que va a establar se voy a representar al partido republicano, y esto debido a una existencia consagrada al trabajo y a la Democracia y a diez y siete años dedicados por entero al servicio de los grandes intereses de Paris y de sus afueras.

"Ciudadanos: Nuestro voto no será, no, un voto de servilismo; al ir a las urnas no será, no, para reclamar a un Duero.

"Que cada uno de vuestros sufragios grite a la Francia: ¡Viva la República! — Jacques.

A nuestros lectores, ahora, los comentarios.

El desenlace del proceso Geffcken. — En nuestra correspondencia de ayer indicábamos brevemente el desenlace brusco que ha tenido dicho proceso. Nuestros lectores no dejarán de agradecer que fuéramos ante su vista la Decisión del tribunal del imperio, concebida en los siguientes términos:

"Alm cuando la instrucción ha dado lugar á creer que Geffcken, al publicar el "Diario" del emperador Federico, ha hecho públicos sucesos que, en interés del imperio alemán, debieron haber sido guardados secretos vis à vis de las potencias extranjeras, sin embargo, no está suficientemente probado que Geffcken haya tenido conciencia de que tales hechos revertían aquel carácter. En consecuencia, el tribunal del imperio ha acordado descargar á Geffcken del delito de alta traición de q.º se le acusaba, ordenar que se le ponga en libertad y que las costas del proceso sean cargadas al Estado."

Como ayer indicábamos, y hoy podemos confirmar con nuevos pormenores, esta Decisión del tribunal ha causado en todas partes, en el mismo Berlín sobre todo, una gran sorpresa. Cada cual trata de averiguar las verdaderas causas que han podido dar origen á este brusco cambio de situación, recordando que hace apenas tres días tomábanse aun infinitas de nuevas medidas de rigor contra el prisionero.

Si hemos de creer lo que dice un telegrama de Berlín que publica un Autorizado periódico de la mañana, en los círculos de la corte se afirma que M.º Geffcken ha sido puesto en libertad por orden Directa del emperador á consecuencia de una carta de la emperatriz Federica, su madre, declarando que si el proceso se llevaba definitivamente á cabo, ella comparecería personalmente ante el tribunal para defender la memoria de su marido. Guillermo II, que debe tener fuertes motivos para conocer hasta qué punto sería capaz su madre de llevar á ejecución sus amenazas, ha ordenado entonces (así parece á lo menos) el abandono de los procedimientos, sacrificando prudentemente la opinión de M.º de Bismarck, que era completamente favorable á la continuación del proceso hasta sus últimas consecuencias.

Los periódicos ingleses, justamente irritados estos días á causa del incidente Bismarck - Morier de que dimos conocimiento á nuestros lectores en una reciente correspondencia, vienen ayer y hoy entonando cánticos de júbilo en vista del terrible fracaso obtenido por el Canciller en este ruidoso asunto. El Times, el Standard y el Daily Telegraph, es decir, los

tres periódicos de más autoridad y circulación en Inglaterra, dedican a esta cuestión extensos artículos, conviniendo todos en que el prestigio del canciller alemán ha recibido un rudo golpe con ese desenlace tan justo como inesperado, de tras del cual no parece sino que oscila la rutilante estrella de Bismarck, ya en el borde de su ocaso.

La Presse de Viena, cree saber, por su parte, que la dimisión del Canciller es ya solo cuestión de algunas semanas. En efecto, parece que Mr. de Bismarck opina que su misión ha concluido después de la solución que acaba de darse al asunto Gelfeken, en el cual su amor propio estaba tan directamente interesado.

Epílogo de un proceso. — Los periódicos de esta Capital nos comunican hoy un hecho, que no dejará ciertamente de influir para que se modifique la opinión de un gran número de personas acerca de la decisión tomada por el presidente de la República con respecto al célebre Prado, el supuesto asesino de Maria Aguetant, guillotinado el día 28 de Diciembre.

Nadie ignora, entre los que siguieron el curso del célebre proceso, que el episodio más grave del mismo es el que se refiere al viaje hecho por Prado a España, donde parece que el presunto asesino se desembarazó de las alforjas robadas a su supuesta víctima. Este detalle había llamado poderosamente la atención de Mr. Carnot, y el presidente estaba muy dispuesto a conmutar la pena de Prado si éste hubiese querido o podido presentar sobre este punto Capital del proceso una leve sombra siquiera de explicación satisfactoria.

Entonces, por orden del jefe del Estado, el tribunal se constituyó de nuevo en la celda del condenado, y allí le hizo sufrir un interrogatorio in extremis, sobre el cual se ha guardado hasta hoy el más profundo secreto. Desgraciadamente para él, Prado no pudo disculparse en aquel punto concreto ni poco ni mucho; y es a consecuencia de esta suprema tentativa que el presidente de la República se creyó entonces en el deber (erróneo en nuestro concepto, pero que respetamos) de firmar la orden de ejecución.

Última hora.

Esta tarde ha tenido lugar con gran concurrencia de diputados la reapertura de la Cámara, que estaba en vacaciones desde el comienzo de las últimas fiestas. El presidente de edad Mr. Pierre Olagne ha sido muy aplaudido. Sigue q. d. Mr. Chancener, así elegido Presidente

(Nota - 30/0 82.80.

Banana

111.25